



Manifiesto 28 de Junio: Somos Familia

El Orgullo de ser y de amar

Hoy, 28 de junio, volvemos a llenar las calles de color, de dignidad y de memoria para celebrar el Día Internacional del Orgullo LGTBI+. Lo hacemos para recordar que nuestra existencia es un motivo de celebración, pero también para recordar que la igualdad real se construye desde el respeto cotidiano.

Este año nos unimos bajo un lema que apela a lo más profundo de nuestras vidas, a ese espacio que a todos los seres humanos nos define, nos cuida y nos da raíces: **"Somos Familia"**.

El valor de la familia: El primer refugio que nadie debería perder.

La familia es el primer espejo donde nos miramos, el primer refugio donde buscamos seguridad, afecto y protección frente al mundo. Cuando una persona joven, o menos joven, descubre y expresa quién es, su orientación o su identidad, **el primer lugar donde debe encontrar un abrazo incondicional es en su hogar.**

El deber de aceptar: Ninguna madre, ningún padre, ningún familiar debería ser el primer juez de sus seres queridos. La aceptación familiar no es un favor, es un deber de amor y cuidado. No se puede amar a medias; se ama por entero, aceptando la verdad y la esencia de cada miembro de la familia.

El dolor del rechazo: El silencio, la incomprensión o el rechazo en el entorno familiar rompen un hilo invisible pero vital. Cuando una familia no acepta, desprotege; cuando juzga, vulnera. Nadie debería verse en la obligación de elegir entre su identidad y el amor de quienes le dieron la vida.

La familia como escudo: Una familia que apoya, que acompaña y que celebra la diversidad de sus hijos e hijas crea personas fuertes, seguras y libres. Ese apoyo es el motor que nos permite caminar por el mundo con la cabeza alta, sabiendo que pase lo que pase fuera, en casa siempre habrá un puerto seguro.

La red elegida: Ampliando el concepto de hogar

Pero "Somos Familia" también es un canto de gratitud a los lazos elegidos. Históricamente, cuando los hogares de origen fallaron, la comunidad LGTBI+ demostró que el amor y el compromiso van más allá de la sangre.

Los lazos que elegimos: Nos convertimos en hermanos de vida, en madres protectoras de quienes se quedaron desamparados, en redes de cuidados mutuos. Creamos familias donde la única condición para entrar es ser uno mismo.

La legitimidad de todos los hogares: Reivindicamos con orgullo a todas las familias diversas que hoy crían, aman y sostienen el futuro: familias homoparentales, lesboparentales, transparentales, monomarentales y todas aquellas formas de convivencia basadas en el respeto. Todas son familias con mayúsculas y todas merecen la misma protección social y legal.

Nuestras Reivindicaciones

Porque defender a la familia significa protegerla en todas sus dimensiones, hoy exigimos:

Políticas de apoyo y mediación familiar: Para que ninguna persona joven sea expulsada de su hogar por su orientación o identidad, y para dotar a las familias de las herramientas necesarias para comprender, acompañar y celebrar la diversidad de sus hijos e hijas.

Educación afectivo-sexual en valores: Que se enseñe en las aulas que todas las estructuras familiares son válidas y que el amor en el hogar no entiende de armarios.

Protección jurídica de nuestros derechos: Que se blinde la seguridad de nuestros hijos e hijas y de todos los modelos de familia frente a cualquier discurso de odio o intento de retroceso social.

Dignidad para nuestros mayores: Para que quienes abrieron camino no sufran la soledad o el desamparo en su vejez y sigan sintiendo el calor de esta gran familia comunitaria.

El amor como única bandera

El mensaje de este 28 de junio es claro, directo y nace del corazón: **la familia no destruye, la familia construye. La familia no esconde, la familia abraza.**

Hacemos un llamamiento a todas las familias de nuestra sociedad para que dejen de lado los prejuicios y el miedo. Que miren a sus seres queridos a los ojos y elijan el orgullo de verlos crecer libres y felices. Porque frente a los que siembran división, nosotros oponemos la red más poderosa del mundo: la del cuidado mutuo, el amor sin condiciones y la libertad compartida.

¡Viva el 28 de junio! ¡Por el derecho a la aceptación y al amor en nuestros hogares! ¡Porque hoy y siempre, SOMOS FAMILIA!